



¿Recuerdas?

Recuerdo cuando éramos reyes de un paraíso,
mirábamos la Luna como si fuera nuestro imperio,
ignorando lo alejada que estaba de nosotros
y juntos le cantábamos a ella y al amor:

“Desde tiempos remotos
has sido musa del alma.
Tú, evocadora de sueños
y fantasma del alba.

Compañía de las estrellas,
fuente de luz blanca.
Inspiradora de emociones,
reina de la noche clara.

Foco del cielo oscuro,
siempre sobre la montaña.
Como una mujer tranquila
que se alza por todos amada.”

Rebusca en tu memoria, en ese cajón olvidado.
Acuérdate de nuestras aventuras por el mundo,
De todo lo que vivimos, inseparables, mano a mano.
De lo bueno y de lo malo que nos pudo dejar mudos.

Ciudades de egoístas alientos,
barcos de noticias y papel
surcando un arcoíris de cemento
y ríos de amarga miel.

Mundos escondidos en pañuelos,
nieblas que ocultan mares
que traen nuevos sueños
y derriban los viejos que caen.

Retratos de paisajes destruidos,
canciones de versos rotos,
en todo y nada unidos.

Fortalezas de miedos insufribles,
murallas que observan ojos,
vigilando que nadie sea libre.

Pero a mi alrededor cayeron las nubes,
en su cima, tú, tranquilo, reposabas,
como un ángel de ojos azules,
venido del cielo que en pena observaba.

Caían los mejores recuerdos,
junto a tantos amargos momentos.
Caían aquellos añorados amores,
incluso ídolos e inspiraciones.

El que fue por siempre nuestro paraíso,
en mi memoria, al final, quedó recluido.

Y aquí estoy, perdido en el infinito,
escribiéndole a mi pasado maldito.

Alejandro Zamora Carvajal.